

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.  
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRICION  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
EN MADRID 1'50 PTAS. AL MES, 15 AL AÑO  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION  
MADRID. FACTOR. NUM. 5

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
en todas las ediciones de la correspondencia  
UNA PESETA LINEA  
se reciben exclusivamente en esta adu.  
General de Anuncios, Carmen, 18, piso 1  
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR  
UNA PESETA 30 NUMPS

AÑO XL. NUM. 11505 TERCERA EDICION Madrid. Miércoles 2 de Octubre de 1889 DE LA NOCHE OFICINAS: FACTOR 5

### VENTA DEL ESTADO DE FONTELLAS

La subasta pública extrajudicial se verificará en Tudela de Navarra el día 27 del act. al día en la cantidad en alza de 706709 pesetas y 75 céntimos. Para más detalles, dirigirse al notario D. JUSTINO OLIVER, Herrerías, 46, TUDELA.

### TRANSPORTES A GRANDEY PEQUEÑA VELOCIDAD para Ultramar.

Calle de Alcalá, núm. 12.

### SE TRASPASA TIENDA DE DOS HEROS Y HABITACIONES: 4 pesetas. MAGDALENA. 17.

### SE PLATAN CUBIERTOS A 6 RS. UNO.

DORADO, platero y nikelador sobre todos metales. Reparación de camas, relojes de sobremesa, arañas, juegos de té y café. Mesonero Romanos, 18, tienda.

### LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. A LAS SEIS DE LA MAÑANA.

La Gaceta de hoy publica las disposiciones siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de nombramientos de magistrados de audiencias.

GUERRA.—Real orden mandando anunciar convocatoria para el ingreso en los colegios preparatorios militares de Granada y Lugo.

ULTRAMAR.—Real decreto creando en este ministerio un negociado para atender en el servicio de lo contencioso del Estado en la forma que se expresa.

—Otro nombrando jefe del negociado de lo contencioso de este ministerio a D. Octavio Reuvelta.

—Otro disponiendo que formen parte de la junta de obras del puerto de Manila dos comerciantes y un industrial que sean individuos de cámara de Comercio en aquella capital.

FOFOMENTO.—Real orden concediendo matrícula y exámenes en la segunda quincena del mes de octubre a los alumnos a quienes faltan una o dos asignaturas para terminar los estudios de bachillerato o los de facultad, escuelas profesionales y escuelas normales.

—Real decreto prorrogando por tres meses el plazo para la constitución de la fianza definitiva del tranvía de vapor de Ciudad-Real a Damiel.

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales los siguientes **DESPACHOS TELEGRAFICOS**:

### Buenos Aires, 1.º

El domingo salió de este puerto el vapor de la compañía Transatlántica Ciudad de Santander.

### Habana, 1.º

Ayer domingo salió de este puerto para la península el vapor-correo Cataluña de la compañía Transatlántica.

### Lisboa, 1.º

Se han celebrado los solemnes funerales del infante D. Augusto con arreglo al ceremonial fijado al efecto. El féretro marchaba casi completamente cubierto por las coronas depositadas sobre él. La reina y los duques de Braganza, de Oporto, y de Orleans fueron a Cascaes para asistir a la traslación del cadáver al panteón, acompañándole los tres últimos personajes hasta el funeral recinto.

Toda la guarnición de Lisboa seguía el féretro.

### París, 1.º

El periódico el Eclair publica algunas noticias curiosas acerca del boulangérismo, que se ignora si los hechos se encargarán de confirmar. Según dicho periódico, el general falta de recursos para continuar en Londres se trasladará a Jersey. Rochefort que se ha enemistado con Boulanger marchará a Egipto, donde proyecta pasar el invierno, y se habla de la disolución del comité boulangérista.

Paris, 1.º

Han sido muy solemnes las exequias fúnebres del general Faidherbe habiendo asistido a ellas todos los ministros que actualmente se encuentran en París. Después de la ceremonia religiosa el ministro de la Guerra Mr. de Frey-ricinet pronunció un áloeuente discurso recordando la vida del ilustre general, su fidelidad a sus ideales políticos, su respeto a la disciplina y su culto al honor, así como sus nobles y levantados ejemplos que en un país como Francia no serán indudablemente perdidos.

### Belgrado, 1.º

Hé aquí el resultado de las elecciones de diputados:

Electores inscritos, 290000.

Han votado, 180500.

De estos, a favor de los candidatos radicales, 438700.

A favor de los liberales, 21770.

Como es sabido, los radicales son favorables a los rusos y los liberales a los austriacos.

### Belgrado, 1.º

La entrevista del rey y de su madre la reina Natalia, no se celebrará sin que otorgue su consentimiento el rey Milano, por no haber aceptado la esposa las condiciones propuestas por el ex-rey de Serbia.

### Berlín, 1.º

Ha sido convocado el Reichstag para el día 22 del mes corriente.

### Berlín, 1.º

Los almirantes inglés y alemán han levantado ayer el bloqueo de Zanzibar; pero este último continúa impidiendo la importación de armas.

Los árabes mandados por Bouchiri amenazan cortar las comunicaciones al cuerpo de Wissmann, que ha marchado contra Bagamoyo.

### Roma, 1.º

Despachos recibidos de Massowah dan cuenta de que Rasalola ha recibido importantes refuerzos y se prepara a atacar las nuevas conquistas de los italianos en Assuara.

91, que si se aprueba la ley de contabilidad, aprobada por el Senado, comenzará a regir en 1.º de abril próximo.

El congreso aprobó lo propuesto por el ministro de Hacienda.

El primer ministro dio cuenta de un proyecto de ley encaminado al cumplimiento de la ley de 2 de agosto de 1886 en la cual se dispone que ante el 1.º de enero de 1890 se nombre una comisión para el estudio de los tratados de comercio.

El consejo aprobó el proyecto de ley acordando el criterio para el nombramiento de la comisión, en la cual el ministro de Hacienda se propone que estén representadas por sus eminencias científicas y parlamentarias todas las escuelas y tendencias económicas.

El consejo continuó el estudio de los proyectos de decretos del ministro de la Guerra acerca de las clases del ejército.

El ministro de Estado dio cuenta de la próxima llegada de una embajada extraordinaria enviada por el emperador de Marruecos a S. M. la reina.

El consejo se ocupó también en el examen de los trabajos legislativos que se propone el gobierno acometer en cuanto se reanuden las sesiones de Cortes en los últimos días del presente mes o en los primeros del próximo noviembre.

El ministro de Ultramar expuso al consejo en sus líneas generales un plan completo de reformas económicas y administrativas en las islas Filipinas, desarrollado en varios proyectos de decreto cuyo examen ocupará al consejo en una de sus próximas sesiones.

Ampliando lo contenido en la nota, podemos añadir algo a la misma.

El ministro de Hacienda, que había solicitado el consejo, fue quien lo inició con su proyecto de real orden circular sobre los presupuestos, que comprende dos partes, una la relativa al presente ejercicio, que solo durará nueve meses, hasta abril próximo, y otra desde esta fecha, en que comenzará a regir el año económico de 1890 a 1891, según la nueva ley de contabilidad que falta aprobar en el Congreso—hasta 31 de marzo de 1891. En ella se dirigen también excitaciones para conseguir economías, principalmente al ministro de Marina, que no ha hecho uso de todo el crédito para la construcción de la escuadra, rogándole por tanto que fije la cantidad que necesita para esta atención, a fin de obtener economías y no echar mano de otros recursos.

El proyecto de ley de que dio cuenta después el Sr. González (D. Venancio), se refiere al nombramiento de una comisión de reforma de los aranceles, en que tendrán representación todas las escuelas y de la que formarán parte, según parece, los señores Moret, Gamazo, Fábri y otros.

Los proyectos del ministro de la Guerra, relativos a la reorganización de las clases del ejército, fueron examinados después, terminándose su estudio por el consejo.

Expuso el ministro de Estado el desenlace de la cuestión de Marruecos, y participó la venida en breve plazo, y con el carácter de extraordinaria, de la embajada marroquí que se halla en París actualmente.

Respecto a las Cortes, el gobierno desea que reanuden cuanto antes sus tareas, y al efecto propondrá a S. M. la reina la apertura para el día 20 del corriente ó para el 4 ó 6 de noviembre.

El Sr. Becerra presentó 48 proyectos de ley terminados por completo, al consejo,

en los cuales desarrolla todo un plan de reformas administrativas, económicas y sociológicas en las islas Filipinas, figurando principalmente entre aquellas las relativas a instrucción pública y a colonización. Por lo avanzado de la hora no se entró en el examen de los mismos, limitándose el ministro que los suscribe, a pronunciar un discurso trazando las líneas generales de los puntos que abarcan.

El señor ministro de Gracia y Justicia habló a sus compañeros de gabinete de sus conferencias con el nuncio de Su Santidad relativas al clero, y se lamentó de que por hallarse vacante nuestra embajada cerca de la Santa Sede se dificultan a veces algunas negociaciones, abogando por la pronta y conveniente provisión de aquel alto cargo.

Con este motivo se barajaron algunos nombres de personas políticas de importancia, pero sin designar en definitiva ningún puesto que en breve también quedará vacante la embajada de Londres, y entonces proveerán ambos cargos.

Nada se ocuparon tampoco del personal para las direcciones vacantes, aunque es seguro que se hablará de esto en el primer consejo por la conveniencia de que se hallen provistas no solo por la mayor facilidad de los servicios sino para dar algún descanso a los que hoy las desempeñan, sobre los cuales y en particular sobre el subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Arias Miranda, que tiene a su cargo la de Penales, pesa un trabajo enorme.

Tampoco se acordó nada respecto a la sustitución del Sr. Quintana en la Intendencia de Hacienda de Cuba.

Por último, respecto a la venida de su majestad la reina, parece que será dentro de cinco ó seis días, y el presidente del Consejo telegrafiará hoy al ministro de Marina para que le diga si S. M. ha fijado la fecha con objeto de salir un par de días antes para San Sebastián y acompañar a la real familia en su regreso. El ministro de Marina irá a Bilbao, donde le llaman atenciones de su departamento relacionadas con la construcción de los cruceros para la escuadra.

### DE LA CORTE nos telegrafía nuestro corresponsal especial:

### San Sebastián, 1.º (6'30 t.)

S. M. la reina, con su acostumbrado séquito, visitó esta tarde el hospital de Manteo, situado en Puertas Coloradas. Aguardaban al gobernador de la provincia, alcalde, presidente de la Diputación provincial, junta del hospital y hermanas de la Caridad encargadas del cuidado de los treinta enfermos existentes en él. La reina los fue visitando uno por uno y prodigándoles frases de consuelo y cariño.

También visitó la sala de maternidad y demás dependencias del establecimiento.

Sus augustas hijas paseaban entre tanto en carruaje por las calles de la ciudad y alrededores de la iglesia de Santa María, donde la reina tenía el propósito de oír el órgano, tocado por el maestro Santesteban.

A la llegada de S. M. al templo, dejóse oír un repique de campanas, y a pesar de la insistente lluvia el público se agolpó a

la puerta para saludarla. S. M., con la infantas y el clero se dirigió al coro, y el maestro Santesteban tocó el *Ave María* de Gounod; el *Adios*, de Irparreguirre, algunos cantos vascos e impronvisaciones, obteniendo efectos maravillosos que demuestran la excelencia del órgano. Después tocó la marcha Real al salir su majestad la reina, que en el pórtico fue objeto de repetidas aclamaciones.—Aguilar.

### San Sebastian, 1.º (11'30 a.)

Ignórase todavía si el presidente de Consejo, Sr. Sagasta, vendrá aquí para acompañar a la corte en el viaje de regreso a Madrid. De esto dependerá, acaso, que el ministro de Marina realice ó no su proyectado viaje a Bilbao.—Aguilar.

### De PROVINCIAS ha recibido LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

### Barcelona, 1.º (10'25 a.)

Bolsin:  
Interior, 78'77.  
Exterior, 77'88  
Coloniales, 67'  
Francias, 68'90  
Nortes, 95'78.  
Orenses, 20'28.  
Cubas, 106'00.—P.P.R.

### SUCESOS DE ANOCHES.

Los médicos que prestaban servicio en la estación del Mediodía, llamados Domingo Arzeliza y Manuel Diaz, parece que desde hace algún tiempo tenían visible antipatía.

Anoche, casualmente se encontraron entre los muelles 4 y 5 de la referida estación, y sin pronunciarse palabra principiaron a golpearse hasta que sacando el Domingo una faja de grandes dimensiones, se la clavó a su contrario en la región frontal.

Conducido el herido a la estación, en el servicio sanitario de la misma se le hizo la primera cura, siendo trasladado después a su domicilio.

El agresor, que intentó escapar, fue detenido por los guardias de seguridad y puesto a disposición del juzgado de guardia.

—En la casa núm. 67, que en la calle de Hortaliza posee el señor marqués de Valdecarroza, se inició anoche un incendio, que tuvo origen en las pajas de la casa.

Por fortuna fue dominado sin que ocurrieran desgracias personales que lamentar, ni grandes pérdidas materiales, gracias al eficaz auxilio prestado por el cuerpo de bomberos.

—En la plaza de Lavapiés fué detenido anoche Francisco Herrera Ibañez, que pocos momentos antes había robado un reloj de plata a una joven llamada Elvira García.

—Los agentes de vigilancia José Grandá y Juan Barrera, asignados a la comisaría del barrio de Carretas, han prestado el importante servicio de capturar a un sujeto llamado Josa Se-

Y sin embargo, cuánto había estimado él a aquel Miguel Meuko, para quien tenía el título afectuoso de «Hijo mío». De entre aquellos tres seres, reunidos en el trágico momento de sus confidencias, quizá el hombre ultrajado por el fuese el único que tuviese para el muerto una idea de piedad, en tanto que el soldado seguía impasible como un ejecutor, y la tzigana no encontraba más que un recuerdo de odio al oír el nombre del que la había perdido.

«Meuko muerto!»

Varhely cogió de encima de la chimenea del salón el telegrama dirigido por él desde Florencia tres días antes a la princesa Zilah, y del que Vogotzine había hablado al príncipe.

Se lo entregó a Zilah, que de un vistazo se enteró de su contenido.

«Voy a arriesgar mi vida»—le decía Yanski Varhely—por vos, y el martes próximo estaré en Maissons-Laffitte ó habré muerto. Mariana me bato con el conde M... Si no me veis, rezad por vuestro afectuoso Varhely.»

El conde Yanski había puesto este telegrama antes de la hora fijada para avistarse con Miguel Meuko.

Se convino que el duelo tendría lugar en las inmediaciones de Pistojá, en un campo cualquiera. Los paisanos que trabajaban por allí, cubriéndose con sus sombreros de paja, se echaron a reír al ver a aquellos hombres que parecían buscar por aquellos parajes algún rincón donde descansar.

Uno de ellos hasta se atrevió a decir con muy buen humor:

«¿Buscáis el camino de los enamorados, signori? No está por aquí.»

Yendo hacia el sitio designado, se encontraron con uno de esos penitentes vestido de cogulla y tosoo sayal lleno de agujeros, que se dedican a la colecta para los enfermos del hospital, y que poniéndoles delante de sus manos una alcañal de zinc, les había pedido *Pelemasina*.

Meuko sacó de su portamonedas diez piezas de oro y las echó en el limosnero que le presentaban.

«Mille grazie, signori!»

—No hay de qué.

A poco llegaron al terreno. Los testigos cargaron las pistolas.

Miguel había pedido que le permitiesen hablar dos palabras con Yanski.

—«Bueno»—dijo Varhely.

El viejo húngaro estaba en su puesto, con los brazos cruzados, la cabeza baja y mirando al suelo.

—«Conde Varhely»—le dijo Miguel adelantándose—«es mi deseo que me permita acompañar a usted, si únicamente impide aquel matrimonio. Os doy mi palabra de honor. Si vos quedáis con vida, me prometeis hacer que le llegue esta confesión!»

—«Os lo prometo.»

—«Gracias.»

Se colocaron en línea.

Angel Valla estaba encargado de hacer la señal.

Con las manos levantadas, el italiano, desde

Y el grueso Vogotzine, estupefacto, atontado, dejaba escapar estas frases:

—«¿Qué pueda... Todo es posible...»

Pero de pronto se paraba, como si, a pesar de su embriaguez, comprendiese que iba demasiado lejos y que podía ser causa de alguna desgracia.

—«Ah! vaya, Vogotzine, vaya, ¡habeis hablado ya mucho para que no acabeis de decirlo todo!»

—«Si, es verdad, he dicho ya demasiado... ¡Ah! ¿quién me manda meterme en asuntos que no son míos?... Bueno, pues sí, el conde Meuko está en Florencia ó en sus inmediaciones... no sé a punto fijo... Hace poco, Mariana... me lo ha dicho sin querer... Se ha puesto furiosa... hablaba furiosa... sola... Yo no la preguntaba nada... pero su fiebre... su locura... ¿qué sé yo? En seguida ha redactado un telegrama para Italia... Pero luego lo ha roto, diciendo estas ó parecidas palabras: «No ¡lo que haya de suceder, sucederá!... Esto es todo. No sé más que lo que acabo de decir. Nada más.»

—«Ah! ¡miserable! ¿Es a él a quien esperáis exclamó Andras.—¿Y cuándo?»

—«No sé.»

—«Vos lo habeis dicho. Esta noche. Esta noche, ¡no es verdad?»

El viejo general se encontraba tan violento como si estuviese ante un consejo de guerra ó en manos de Froloff.

—«Si, esta noche.»

—«En Maissons-Laffitte.»

—«En Maissons»—respondió Vogotzine, casi sin saber lo que decía, borracho todavía.—«Y todo esto me molesta... me molesta! Creed lo, es fastidioso! Por eso me decidí a venir a París. ¡Buena idea!... Por lo menos en Maissons no hay periódicos rusos.»

Andras no dijo ya una palabra.

Hizo parar el carruaje, descendió ligeramente, y saludando al general con un «gracias» brusco como un sople, se alejó de prisa, dejando a Vogotzine, que, con los ojos como bolas de lotería, procurando pensarse de bien en actitud digna, murmuró:

—«Está bien, querido! de modo que me dejáis aquí ¡solo! ¡Esto es una picardía!»

Y, como un niño abandonado, el viejo soldado, inutilizado por el kummel, le faltaba poco—haciendo unos gestos cómicos—para llorar.

—«¡Adónde vamos!»—le preguntó el cochero.

—«A donde queráis, amigo mío»—respondió Vogotzine, todo afogado y como implorando humildemente de aquel hombre—«pero, por lo menos, no me abandonéis.»

mudo y sombro, era Marsa, que con los labios trémulos, fijando en el Príncipe sus tímidos ojos, cuya expresión resaltaba más en la mortal lividez de su semblante, y casi tan convulsa como estaba cuando fué trasladada a la casa de dementes, asida al mármol de la chimenea contra el cual se apoyaba para no caer, quería no obstante postrarse, suplicante, de rodillas, si, de rodillas, ante aquel hombre que se le aparecía inesperadamente como dueño de su vida.

—«Vos aquí!...»—dijo por fin Varhely.—«Por lo visto, ¿me habeis seguido?»

—«No»—replió Andras—«a quien yo creía encontrar no era a vos!»

—«A quién, pues, era?»

—«A Meuko.»

Yanski Varhely dirigió a Marsa una mirada profunda.

Marsa no se movía.

—«Miguel Meuko ha muerto»—respondió Varhely en tono seco.—«Y para anunciarlo a la princesa Zilah, me encontraba yo aquí.»

Andras fijó alternativamente sus ojos en el viejo húngaro, que truncaba el entreciejo, y en Marsa, que estaba como petrificada, y en la que toda la vida parecía haberse reconcentrado en su mirada abrasadora como la fiebre que le consumía.

—«¿Ha muerto?»—preguntó Zilah friamente.

—«Le provoqué y le maté»—respondió sentenciosamente Yanski.

Andras tenía que hacer un esfuerzo para no ser dominado por aquella emoción que le apretaba la garganta como si padeciese una intensa angustia. Al oír decir a Yanski: «yo le he muerto» se puso más descolorido, y apartando sus ojos del viejo húngaro, llevó su mirada a la tzigana, espiondo intuitivamente la impresión de Marsa.

La joven ni siquiera se había estremecido.

La noticia de aquella muerte, referida así de aquel modo en presencia del hombre a quien ella consideraba dueño de su existencia, la dejó friamente insensible, porque su atención no se paraba en aquello, sino que toda su vida la reconcentraba en aquel ser que la despreciaba, que la aborrecía, que hnia de ella y que aparecía nuevamente allí, como en uno de los sueños inquietos que él se había forjado, en aquella misma casa que había maldecido.

—«Existía»—continuó lentamente Varhely—«una martir que no podía vivir, que no hubiese levantado la frente en tanto que ese hombre viviera. Por eso vine a decirle a ella antes que a nadie, que estaba ya libre de su pasado humillante. Mañana pensaba ir a decir al hombre, cuyo honor es el mío, que quien le ultrajó había ya pagado su deuda.»

Varhely, más blanco que su bigote, habló como quien pronuncia una solemne sentencia. Era un soldado con el aspecto severo de un juez.

Una extraña llama brilló en el fondo de los ojos de Zilah, y de todo su ser se apoderó repentinamente una impresión no sentida. También él se creía rescatado, así como libre de cierta sombra odiosa.

«Meuko muerto!»

Y el grueso Vogotzine, estupefacto, atontado, dejaba escapar estas frases:

—«¿Qué pueda... Todo es posible...»

Pero de pronto se paraba, como si, a pesar de su embriaguez, comprendiese que iba demasiado lejos y que podía ser causa de alguna desgracia.

—«Ah! vaya, Vogotzine, vaya, ¡habeis hablado ya mucho para que no acabeis de decirlo todo!»

—«Si, es verdad, he dicho ya demasiado... ¡Ah! ¿quién me manda meterme en asuntos que no son míos?... Bueno, pues sí, el conde Meuko está en Florencia ó en sus inmediaciones... no sé a punto fijo... Hace poco, Mariana... me lo ha dicho sin querer... Se ha puesto furiosa... hablaba furiosa... sola... Yo no la preguntaba nada... pero su fiebre... su locura... ¿qué sé yo? En seguida ha redactado un telegrama para Italia... Pero luego lo ha roto, diciendo estas ó parecidas palabras: «No ¡lo que haya de suceder, sucederá!... Esto es todo. No sé más que lo que acabo de decir. Nada más.»

—«Ah! ¡miserable! ¿Es a él a quien esperáis exclamó Andras.—¿Y cuándo?»

—«No sé.»

—«Vos lo habeis dicho. Esta noche. Esta noche, ¡no es verdad?»

El viejo general se encontraba tan violento como si estuviese ante un consejo de guerra ó en manos de Froloff.

—«Si, esta noche.»

—«En Maissons-Laffitte.»

—«En Maissons»—respondió Vogotzine, casi sin saber lo que decía, borracho todavía.—«Y todo esto me molesta... me molesta! Creed lo, es fastidioso! Por eso me decidí a venir a París. ¡Buena idea!... Por lo menos en Maissons no hay periódicos rusos.»

Andras no dijo ya una palabra.

Hizo parar el carruaje, descendió ligeramente, y saludando al general con un «gracias» brusco como un sople, se alejó de prisa, dejando a Vogotzine, que, con los ojos como bolas de lotería, procurando pensarse de bien en actitud digna, murmuró:

—«Está bien, querido! de modo que me dejáis aquí ¡solo! ¡Esto es una picardía!»

Y, como un niño abandonado, el viejo soldado, inutilizado por el kummel, le faltaba poco—haciendo unos gestos cómicos—para llorar.

—«¡Adónde vamos!»—le preguntó el cochero.

—«A donde queráis, amigo mío»—respondió Vogotzine, todo afogado y como implorando humildemente de aquel hombre—«pero, por lo menos, no me abandonéis.»

Y el grueso Vogotzine, estupefacto, atontado, dejaba escapar estas frases:

—«¿Qué pueda... Todo es posible...»

Pero de pronto se paraba, como si, a pesar de su embriaguez, comprendiese que iba demasiado lejos y que podía ser causa de alguna desgracia.

—«Ah! vaya, Vogotzine, vaya, ¡habeis hablado ya mucho para que no acabeis de decirlo todo!»

—«Si, es verdad, he dicho ya demasiado... ¡Ah! ¿quién me manda meterme en asuntos que no son míos?... Bueno, pues sí, el conde Meuko está en Florencia ó en sus inmediaciones... no sé a punto fijo... Hace poco, Mariana... me lo ha dicho sin querer... Se ha puesto furiosa... hablaba furiosa... sola... Yo no la preguntaba nada... pero su fiebre... su locura... ¿qué sé yo? En seguida ha redactado un telegrama para Italia... Pero luego lo ha roto, diciendo estas ó parecidas palabras: «No ¡lo que haya de suceder, sucederá!... Esto es todo. No sé más que lo que acabo de decir. Nada más.»

—«Ah! ¡miserable! ¿Es a él a quien esperáis exclamó Andras.—¿Y cuándo?»

—«No sé.»

—«Vos lo habeis dicho. Esta noche. Esta noche, ¡no es verdad?»

El viejo general se encontraba tan violento como si estuviese ante un consejo de guerra ó en manos de Froloff.

—«Si, esta noche.»

—«En Maissons-Laffitte.»

—«En Maissons»—respondió Vogotzine, casi sin saber lo que decía, borracho todavía.—«Y todo esto me molesta... me molesta! Creed lo, es fastidioso! Por eso me decidí a venir a París. ¡Buena idea!... Por lo menos en Maissons no hay periódicos rusos.»

Andras no dijo ya una palabra.

Hizo parar el carruaje, descendió ligeramente, y saludando al general con un «gracias» brusco como un sople, se alejó de prisa, dejando a Vogotzine, que, con los ojos como bolas de lotería, procurando pensarse de bien en actitud digna, murmuró:

—«Está bien, querido! de modo que me dejáis aquí ¡solo! ¡Esto es una picardía!»

Y, como un niño abandonado, el viejo soldado, inutilizado por el kummel, le faltaba poco—haciendo unos gestos cómicos—para llorar.

—«¡Adónde vamos!»—le preguntó el cochero.

—«A donde queráis, amigo mío»—respondió Vogotzine, todo afogado y como implorando humildemente de aquel hombre—«pero, por lo menos, no me abandonéis.»

Y el grueso Vogotzine, estupefacto, atontado, dejaba escapar estas frases:

—«¿Qué pueda... Todo es posible...»

Pero de pronto se paraba, como si, a pesar de su embriaguez, comprendiese que iba demasiado lejos y que podía ser causa de alguna desgracia.

—«Ah! vaya, Vogotzine, vaya, ¡habeis hablado ya mucho para que no acabeis de decirlo todo!»

—«Si, es verdad, he dicho ya demasiado... ¡Ah! ¿quién me manda meterme en asuntos que no son míos?... Bueno, pues sí, el conde Meuko está en Florencia ó en sus inmediaciones... no sé a punto fijo... Hace poco, Mariana... me lo ha dicho sin querer... Se ha puesto furiosa... hablaba furiosa... sola... Yo no la preguntaba nada... pero su fiebre... su locura... ¿qué sé yo? En seguida ha redactado un telegrama para Italia... Pero luego lo ha roto, diciendo estas ó parecidas palabras: «No ¡lo que haya de suceder, sucederá!... Esto es todo. No sé más que lo que acabo de decir. Nada más.»

—«Ah! ¡miserable! ¿Es a él a quien esperáis exclamó Andras.—¿Y cuándo?»

—«No sé.»

—«Vos lo habeis dicho. Esta noche. Esta noche, ¡no es verdad?»

El viejo general se encontraba tan violento como si estuviese ante un consejo de guerra ó en manos de Froloff.

—«Si, esta noche.»

—«En Maissons-Laffitte.»

—«En Maissons»—respondió Vogotzine, casi sin saber lo que decía, borracho todavía.—«Y todo esto me molesta... me molesta! Creed lo, es fastidioso! Por eso me decidí a venir a París. ¡Buena idea!... Por lo menos en Maissons no hay periódicos rusos.»

Andras no dijo ya una palabra.

Hizo parar el carruaje, descendió ligeramente, y saludando al general con un «gracias» brusco como un sople, se alejó de prisa, dejando a Vogotzine, que, con los ojos como bolas de lotería, procurando pensarse de bien en actitud digna, murmuró:

—«Está bien, querido! de modo que me dejáis aquí ¡solo! ¡Esto es una picardía!»

Y, como un niño abandonado, el viejo soldado, inutilizado por el kummel, le faltaba poco—haciendo unos gestos cómicos—para llorar.

—«¡Adónde vamos!»—le preguntó el cochero.

—«A donde queráis, amigo mío»—respondió Vogotzine, todo afogado y como implorando humildemente de aquel hombre—«pero, por lo menos, no me abandonéis.»

Y el grueso Vogotzine, estupefacto, atontado, dejaba escapar estas frases:

—«¿Qué pueda... Todo es posible...»

Pero de pronto se paraba, como si, a pesar de su embriaguez, comprendiese que iba demasiado lejos y que podía ser causa de alguna desgracia.

—«Ah! vaya, Vogotzine, vaya, ¡habeis hablado ya mucho para que no acabeis de decirlo todo!»

—«Si, es verdad, he dicho ya demasiado... ¡Ah! ¿quién me manda meterme en asuntos que no son míos?... Bueno, pues sí, el conde Meuko está en Florencia ó en sus inmediaciones... no sé a punto fijo... Hace poco, Mariana... me lo ha dicho sin querer... Se ha puesto furiosa... hablaba furiosa... sola... Yo no la preguntaba nada... pero su fiebre... su locura... ¿qué sé yo? En seguida ha redactado un telegrama para Italia... Pero luego lo ha roto, diciendo estas ó parecidas palabras: «No ¡lo que haya de suceder, sucederá!... Esto es todo. No sé más que lo que acabo de decir. Nada más.»

—«Ah! ¡miserable! ¿Es a él a quien esperáis exclamó Andras.—¿Y cuándo?»

—«No sé.»

—«Vos lo habeis dicho. Esta noche. Esta noche, ¡no es verdad?»

El viejo general se encontraba tan violento como si estuviese ante un consejo de guerra ó en manos de Froloff.

—«Si, esta noche.»

—«En Maissons-Laffitte.»

—«En Maissons»—respondió Vogotzine, casi sin saber lo que decía, borracho todavía.—«Y todo esto me molesta... me molesta! Creed lo, es fastidioso! Por eso me decidí a venir a París. ¡Buena idea!... Por lo menos en Maissons no hay periódicos rusos.»

Andras no dijo ya una palabra.

Hizo parar el carruaje, descendió ligeramente, y saludando al general con un «gracias» brusco como un sople, se alejó de prisa, dejando a Vogotzine, que, con los ojos como bolas de lotería, procurando pensarse de bien en actitud digna, murmuró:

—«Está bien, querido! de modo que me dejáis aquí ¡solo! ¡Esto es una picardía!»

Y, como un niño abandonado, el viejo soldado, inutilizado por el kummel, le faltaba poco—haciendo unos gestos cómicos—para llorar.

—«¡Adónde vamos!»—le preguntó el cochero.

—«A donde queráis, amigo mío»—respondió Vogotzine, todo afogado y como implorando humildemente de aquel hombre—«pero, por lo menos, no me abandonéis.»





ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA.—San Cándido mártir, y San Gerardo.

CULTOS PARA EL 3.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en A. V. T. de San Francisco, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

ASILOS DE LA NOCHE

(Barrio de las Peñuelas, Paseo de las Yegueras) En la noche del día 1.º se ha dado hospitalidad, cena y desayuno, en el mismo, a 48 hombres y 6 mujeres.—Total, 54.

CHARADA.

La primera repetida fruta americana es: prima-segunda, si miras en los tiempos podrás ver.

Solucion de la anterior: ESCOPETA.

CASAS DE SOCORRO.

El día 1.º se asistieron en las de esta capital 105 accidentes: 26 graves, 58 leves y 21 de pronóstico reservado.

ENTERRAMIENTOS

El día 1.º se dio sepultura en los cementerios de esta capital a 47 cadáveres y 3 fetos.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima de ayer en el Observatorio de Madrid fué de 22.9 grados; la mínima, de 4.6.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

El Centro del Apostolado de la Oracion, es-

tablecido en la parroquia de Santa María, celebrará sus ejercicios mensuales al Sagrado Corazon de Jesús el día 5 del corriente: por la mañana a las ocho será la misa de comunión y por la tarde a las cuatro se manifestará al Señor, rezándose la estación y el santo rosario, seguirá el sermón, concluyéndose con meditación, preces y reserva.

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA PARA EL DIA 3.—Parada: Primer batallón de San Fernando. Jefe de día y presidente de la junta inspectora de provisiones: señor teniente coronel de Canarias, D. Julio Macías.

VACUNACION MUNICIPAL

El día 3, de diez a once de la mañana, vacunará gratis el doctor Balaguer a los pobres del distrito del Hospicio en la casa de Socorro, directamente de la ternera.

TEATRO DE NOVEDADES

La compañía dramática que ha de actuar en el teatro de Novedades, es la siguiente: Director artístico, D. Juan Mela.

Actores cómicos, D. Manuel Díaz y D. Nicolás Catalán. Lista por orden alfabético: Actrices: doña Carmen García, doña Clotilde Lombía, doña Dolores Estrada, doña Delfina Pérez, doña Juana Gascon, doña Julia Panfil, doña María Montesa, doña María Mora, doña Matilde Bueno, doña Manuela Gomez, doña Felipa Reyes, doña Francisca Nunez, doña Olvido Muñoz, doña Victoria Díez y Virginia Rey.

CATEDRAL DE LA ALMUDENA

Table with 2 columns: Item and Price. Includes items like 'Gastos en el primer trimestre', 'En el semestre de abril a setiembre', 'Pieza sillería suministrada', etc.

MONTE DE PIEDAD

En el proximo mes de noviembre se vendrán en pública subasta en el Monte de Piedad, las partidas de alhajas empeñadas en setiembre de 1888, que no han sido desempeñadas ó renovadas, y las de ropas de enero de 1889, que se encuentran en igual caso.

de las segundas, advirtiéndose que al practicar la renovación habrá de abonarse por los empeñados, además de los intereses correspondientes, lo que proceda por la rebaja que en el préstamo hayan estimado justa los tasadores al verificar la anterior renovación.

AVISOS UTILES

Dr. Charles L. Cadwallader, american dentist, antes con Dr. Warren, Barquillo 1 S. S.—Llegué ayer; nos veremos mañana juéves.—S. S.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 3

COMEDIA.—8 1/2.—Turno 2.º.—Primera serie.—Lola.—La cáscara amarga. PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—Pepa la frescachona.—Muerte, juicio, infierno y gloria.—A casarse tocan, ó la misa á grande orquesta.—El gorro frigio.

PÉRDIDA DE SOMBRILLA DE señora en coche ayer, desde Gra...

VENTA DE 2000 ARROBAS DE Viena de pino a 1.30 pesetas quin...

DE BONAN TODA CLASE DE Dehesas, Garduña, 4. Teléfono. 887

MODISTA, TINTORFROS, N.º 6 Mplataria, darán razon.

SEÑORA FRANCESA CEDE SA con alcaha. Principe 12. 3.º d.º

Almidon MACK de doble fuerza



Con esta nueva preparacion se planda con sorprendente rapidez y facilidad, obteniendo un lustre y tesura extraordinaria.

Depositarlos en Madrid: Carlos Prast, viuda de J. Levis.

SE VENDE TRONCO DE MULAS y caballo de silla. Quintana, 12.

INSTITUTRICES Y PROFESORAS extrangeras. Idiomas, música, canto, dibujo y labores. Razon: Alcalá, 32, duplicado.

D. GONI especialista en las vias urinarias y matriz. MONTERA, 11.

Antigüedades se compran. Campomanes, 8, pral. dcha. Teléfono 830.

MALES VENEREOS de la matriz y orina. Consulta 10 de 1 y 7 a 9. Corredora Baja, 22, pl. 11 a t.

Advertisement for 'NEW FUNERAL' by Villazon y Compañia, featuring '60, ALCALA, 60' and 'PERMANENTES SERVICIOS FUNEBRES'.

Advertisement for Don Rafael Saenz Santa María's 3rd anniversary, mentioning his death in 1877 and religious services.

Advertisement for Don Ricardo Alzugaray y Yanguas's 11th anniversary, mentioning his death in 1878 and religious services.

VENDE UN CLARENS VINDER, cinco lucas, Isabel la Católica, 2

EL SR. D. ANTONIO DE BASTERRA Y AREJULA Oficial primero del Cuerpo administrativo del ejército, ha fallecido en esta corte, calle de San Bernardo, núm. 41, a las cuatro de la tarde del día 2 de octubre de 1889.

PROPORCIONÁNDOSE LA SOCIEDAD de los ferrocarriles de Madrid á Cáceres y á Portugal sacar á concurso el suministro de 20000 traviesas de roble, pone en conocimiento del público que el pliego de condiciones se hallará de manifiesto en la portería de sus oficinas.

CACAO BENSNDORP AMSTERDAM (Holanda). Es el mejor de todos los cacaos y el más económico en su empleo. Con este cacao se obtiene una taza de chocolate puro y exquisito.

ESCUELA DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS Preparacion completa por ingenieros y arquitectos. Pontejos, 4 3.º derecha. Se admiten internos y se facilitan reglamentos.

VINOS FINOS DE MESA de Arias-hermanos, Barquillo, 32. — Teléfono 2019.

SEGUNDO ANIVERSARIO DEL EXCMO. SEÑOR DON MARIANO CABEZA DE VACA Y MORALES Marqués de Portago, Conde de Catrex

ALMONEDA DE RICOS muebles, con grandes rebajas. D.ª Bárbara de Braganza 18, bajo dcha. de 10 a 6.

ASEGURAMOS de la manera mas seria á nuestros clientes que los relojes reguladores, que hoy vendemos á 24 y 16 pesetas, son iguales á los que en la Carrera vendiamos á 40 y 24.

SOBRINOS DE GUINEA GRAN CONFITERIA Y REPOSTERIA Para regalos de felicitaciones, esta casa prepara bonitos y caprichosos objetos artísticos en bronce, cristal y raso.

QUE FALLECIÓ EL DIA 4 DE OCTUBRE DE 1887 R. I. P. Todas las misas que se celebren el 4 del actual en las iglesias de San Jerónimo, Concepcion (barrio de Salamanca) y Santa María Magdalena (vulgo Recogidas), serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

ALMONEDA DE MOBILIARIO DE casa y piano. Fuencarral, 10, pl. 1.º

POSADA DEL PEÑE En el centro de Madrid, calle de Postas. Hospedaje desde UNA peseta. Esta casa no tiene sucursales en ninguna parte.

SE VENDE MAQUINISTA Wilson y hojalateras para ropa blanca. Ureasa, 12, pral. izqda.

EL CID POR DON MANUEL JOSE QUINTANA

Cuando se fijan los ojos en los tiempos antiguos de nuestra historia, la vista no percibe mas que sombras, donde están confundidos los personajes, los caracteres y las costumbres. La mayor sagacidad, la más diligente critica, no pueden abrirse camino por medio de las memorias rudas y discordes, de los privilegios controvertidos y de las tradiciones vagas que nos han dejado nuestros abuelos por testimonios de sus acciones.

terés. La imaginacion hallaba allí un alimento apacible, y veia señalados todos los pasos de este personaje con circunstancias maravillosas y singulares. Aquel desafío con el conde de Gormaz, los amores y persecucion de su hija, el dictado de Cid con que le saludan los reyes moros cautivos, su expedicion bizarra á sostener la independencia de Castilla contra las pretenciones orgullosas del emperador de Alemania: todo preparaba el ánimo á la admiracion de las hazañas siguientes. Mas estos y otros cuentos, adoptados imprudentemente por la historia, han sido confinados á las novelas, á los romances y al teatro, donde se ha hecho de ellos un uso tan feliz; y Rodrigo, por ser menos singular en su juventud, no se presenta menos admirable en el resto de su carrera.

de su situacion desesperada, junta nuevo ejército y vuelve á encontrar á su hermano á vista de Carrion. Su impetu fué tal, que los castellanos, rotos y vencidos, abandonaron el campo de batalla y se encomendaron á la fuga. Rodrigo, en este desastre, lejos de perder el ánimo, aconseja al rey que, reuniendo sus tropas dispersas, acometa aquella misma noche á sus vencedores.—Ellos, le dijo, se abandonarán al sueño con el regocijo de la victoria, y su confianza va á destruirlos. Hecho así, los castellanos, puestos en orden por Rodrigo y el rey, dan con el alba sobre sus contrarios, que descuidados y dormidos no aciertan á ofender ni á defenderse, y se dejan matar ó aprisionar. Alfonso, huyendo, se refugia á la iglesia de Carrion, donde cae en manos del vencedor, que le obliga á renunciar el reino y á salir desterrado á Toledo, entonces poseída de los moros.

La guerra de Galicia fué más pronta y menos dispunada (1074), aunque con más peligro de D. Sancho. Su hermano Garcia tenia enagenadas de si las voluntades de sus vasallos. Cargados de contribuciones, atropellados por un favorito del rey, á quien habia abandonado toda la administracion, su paciencia llegó al termino, y convertida en desasosiego, á los ojos mismos del monarca hicieron pedazos al privado. Con esto, divididos en facciones y mal avenidos, no pudieron sostenerse contra los castellanos, que entraron pujantes en Galicia.

terera, acometió á la parte donde estaba el rey de Castilla prisionero, y dispersando la guardia que le custodiaba, se apoderó de él, y poniéndose á su frente, salió á buscar á D. Garcia. Volvia éste de su alcance cuando le anunciaron el vuelco que habian dado las cosas, y sin desmayar por ello acometió á los castellanos; pero, á pesar de su esfuerzo, vióse arrancar la victoria que ya tenia, y precisado á entregarse prisionero al arbitrio de su rival, que le despojo del reino y libertad y le envió al castillo de Luna. Seria mejor quizá para el honor de la especie humana pasar en silencio estos escandalosos debates, hijos de una ambicion desenfrenada, que olvida enteramente los lazos más sagrados de la alianza, de la compasion y la sangre. Señor de Castilla, de Galicia y de Leon, Sancho II no se consideraba rey si no poseia tambien la corta porcion de sus débiles hermanas. Lanzó de Toro á Elvira y puso sitio sobre Zamora. Aquí la suerte le tenia guardado el término de su carrera; y el terror de tantos reyes se estrelló en una ciudad defendida por una flaca mujer. Cuando mas apretado tenia el sitio, Velldio Dolfos, un soldado de Zamora, salió de la plaza á manera de desertor, ganó la confianza del rey, y sacándole un día para enseñarle una parte del muro que por ser mal defendida podia facilitar la entrada en el pueblo, halló modo de atravesarle con su mismo venablo y huyó á toda carrera de Zamora. Dicese que Rodrigo, viendo de lejos huir al asesino, y sospechando su alevosia, montó á caballo aceleradamente, y que por no llevar espuelas no pudo alcanzarle, de lo cual irritado, maldijo á todo caballero que cabalgase sin ellas.

(Continuará.)

(1) - Vidas de españoles célebres.